

ces se comercializaba bien—, él fue, sobre todo, un literato culto, cargado de información y lecturas. Y quiso utilizar su experiencia de hombre itinerante para producir un libro necesario y una ambiciosa obra literaria, aunque la encubriera bajo la simple trama de la narración de un desplazamiento personal por cinco países europeos.

Bienvenida sea, pues, esta edición del Reino de Redonda, auspiciada por Javier Marías. A los méritos de esta traducción de la versión inglesa, Soledad Martínez de Pinillos Ruiz ha añadido un denso y bien documentado prólogo que permite situar y conocer la vida y producción literaria de Giuseppe Baretti. Tanto la calidad obra como la singularidad y rebeldía de este autor italiano merecían estos esfuerzos.

Alberto GONZÁLEZ TROYANO

---

Jesús CAÑAS MURILLO y José ROSO DÍAZ (eds.), *Aufklärung. Estudios sobre la Ilustración española dedicados a Hans-Joachim Lope*, Universidad de Extremadura (Colección Magistri, 1), Cáceres 2007 (255 pp.).

---

*Aufklärung* es homenaje al dieciochista alemán Hans-Joachim Lope, jubilado en 2004. Sucede *Aufklärung. Estudios sobre la Ilustración española* a otro volumen anterior —*Aufklärung. Literatura y cultura del siglo XVIII en la Europa occi-*

*dental y meridional*, editado por Jesús Cañas y Sabine Schmitz y publicado por Peter Lang en 2004— y redunda en la mucha estima que el Profesor Lope se granjeó a lo largo de sus años de profesión. Este segundo volumen se centra en España y ofrece estudios reunidos en cuatro partes temáticas: «Estudios generales», «De prosa y novela», «El teatro y sus autores» y «La erudición y los eruditos», precedidos de una «Introducción» a cargo de Jesús Cañas. El lector apreciará la calidad de las contribuciones y el mucho interés que atesoran, tanto para el dieciochista como para los especialistas en otros periodos. Es hacedero asimismo alabar la labor editorial: siendo el primer número de la Colección Magistri, la editorial ha producido un tomo en rústica de elegancia soberbia.

La primera parte, «Estudios generales», se abre con «Impresos dieciochescos del fondo ‘Rodríguez Moñino’ de Cáceres», a cargo de Miguel Ángel Lama, quien estudia la colección legada por el académico extremeño y su esposa a la ciudad de Cáceres. El fondo se compone, explica Lama, de «una docena de incunables, más de seis mil quinientos volúmenes de los siglos XVI y XVII, casi dos mil impresos dieciochescos, y ocho mil del siglo XIX» (p. 14). Luego de una reseña histórica, en la cual se da cuenta de las circunstancias en que los volúmenes del fondo llegaron a los poderes públicos y se incide en su mucho valor, Lama elabora un opúsculo comentado de los ejemplares del Dieciocho. En este listado hallará el lector una rara colección de volúmenes

que ilustran la variedad editorial del periodo.

Miguel Rodríguez Cancho y José Pablo Blanco Carrasco acometen en su capítulo, «Conflicto bélico y población. Movimientos migratorios en Extremadura durante la Guerra de Sucesión (c. 1690-1725)», una de las cuestiones históricas más oscuras e interesantes del siglo XVIII: la defensa de la línea fronteriza entre España y Portugal, especialmente en el tramo extremeño. «Todavía esta por determinar con claridad —explican los autores— la proyección que este factor tuvo respecto al conjunto de la región y al resto de los territorios peninsulares en situación parecida. Son muchas las preguntas que aún no tienen respuesta más allá de tímidos análisis indirectos o locales» (p. 39). En su capítulo, Rodríguez y Blanco se encargan de estudiar los efectos que las guerras tuvieron sobre el desarrollo demográfico de Extremadura y concluyen que cada conflicto bélico propició movimientos migratorios que cercenaron la población de los núcleos más cercanos a la frontera.

Ulrich Winter ofrece en «La visión del siglo XVIII español en la *Spanische National-Literatur in ihrer Geschichtlichen entwicklung* (1867) de Hedwig Dohm» un apasionante análisis de esta obra en la cual Dohm, pionera feminista y autora de novelas, se propuso ensalzar la literatura española. A la *Spanische National-Literatur* cabe el mérito de haber estudiado la evolución histórica de la literatura española, además de presentar

juicios críticos extensos sobre autores concretos, dilatadas notas biográficas y una antología comentada. Amén de todo ello, lo que constituye ya una aportación novedosa al hispanismo, Dohm justificaba su obra por cuanto, en traducción de Winter, «Durante siglos se ha sido injusto contra este país [España] y su pueblo, tan poético como casi ningún otro, y se le ha privado de reconocimiento» (p. 60). Winter estudia con amor y esmero la *Spanische National-Literatur*, que dedica apenas veintisiete páginas al Dieciocho, de las seiscientas que lo constituyen. En definitiva, es hacedero, como demuestra Winter, tener esta obra por un ejemplo de los esfuerzos que en Alemania proliferaron durante y después del Romanticismo por vindicar la literatura española, los cuales redundaron en la «mutua simpatía» (p. 67) que Alemania y España se profesaron en el siglo XX.

La segunda parte de este libro, «De novela y prosa», comienza con el capítulo «Utopías y libros de viajes en el siglo XVIII español: un capítulo de historia literaria de la ilustración» de Jesús Cañas Murillo. Como muy bien señala el autor, los relatos que siguen la línea de la Utopía de Tomás Moro o que refieren viajes de contenidos más o menos fantásticos, habían, hasta no hace mucho, quedado al margen de la investigación. Los trabajos de estudiosos como Stelio Cro, sin embargo, han recuperado esta índole de literatura y subrayado su valor histórico e intelectual. Jesús Cañas explica detallada y magistralmente la naturaleza de estos rela-

tos, antes de analizar con gran cuidado los libros de viajes dieciochescos, que divide en las siguientes categorías: 1) libros de «viajeros de la Ilustración», en los cuales domina el interés científico en beneficio del desarrollo de España; 2) libros de los «curiosos españoles» que abarcan los viajes de españoles por España, de españoles por Europa y españoles por el mundo, y 3) libros de extranjeros por España. El lector se dará perfecta cuenta de que este capítulo allana el camino hacia un fascinante campo de investigación, y quienes se dediquen a labrarlo tendrán en la contribución de Cañas un referente fundamental.

José Manuel González Calvo, en «Expresividad, popularismo y color local en la *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas*», continúa su estudio, publicado en el volumen homenaje a Lope de 2004, acerca de esta obra del Padre Isla. Explica González Calvo que la crítica al uso y abuso de palabras poco comunes y, en general, extravagantes había sido habitual desde el Barroco. Se demuestra en este capítulo cómo Isla reaccionó ante el estilo hinchado en boga entre algunos de sus contemporáneos. Así, González Calvo estudia el contraste entre lo culto y lo popular en popularismos, vulgarismos y dialectalismos, la crítica a la retórica barroca por medio de algunos personajes, el uso de latinismos y cultismos, todo lo cual responde, en gran medida, al didacticismo de *Fray Gerundio*.

«Variación lingüística en *El instruido en la corte y aventuras del extremeño* de Clara Jara Soto», de Antonio Salvador

Plans, se fija en la figura de Soto y encamina su capacidad para reproducir la variación lingüística en la sociedad de la época. Soto no logra acercarse al estilo reivindicativo de las hablas populares que arraigaría en la literatura decimonónica. Su *Instruido en la corte* resulta, en este sentido, muy limitado; no obstante lo cual, como apunta Salvador, no puede, en la época, «llegarse más lejos» (p. 121). Salvador aboga por investigaciones futuras que contribuyan a fijar la historia lingüística de Extremadura. Valga su contribución para ensalzar el nombre y la obra de Soto.

Miguel Ángel Teijeiro ofrece en «*Los trabajos de Narciso y Filomena*, una novela del XVIII en la órbita narrativa bizantina. Algunos rasgos de oposición» un fascinante análisis de esta obra que aún en el Dieciocho participa de elementos de la novela áurea. La novela en cuestión, atribuida al religioso franciscano Vicente Martínez Colomer, permaneció perdida hasta que fuese reeditada en 2000. Narciso y Filomena, como explica Teijeiro, sigue la fórmula cervantina de la hibridación de tradiciones novelísticas, en lo que se demuestra que «Casi un siglo después [de Cervantes], en el ocaso del siglo XVIII, todavía pervive el interés por aquella narrativa tan variada y esplendorosa» (p. 123). Teijeiro alaba la capacidad de imitación de Colomer, quien sigue especialmente las técnicas narrativas del *Persiles*, v.g. el comienzo *in medias res* y la anagnórisis.

La parte que versa en torno a «El teatro y sus autores» comienza con el capítu-

lo «Los sainetes misceláneos de Luciano Francisco Comella: *El día de función nueva, La función casera, El baile deshecho y Juan de la Enreda*». En él, María Angulo Egea reflexiona en torno a la calidad miscelánea del teatro del XVIII, cuyos autores procuraban ofrecer a su público obras que participasen de los diferentes géneros dramáticos en boga. Con este propósito, Angulo se centra en estas tres obras en las que Comella empleó elementos sociales y culturales de finales del Dieciocho. Por esa vía, Angulo acaba señalando «las posibilidades dramáticas de los diversos géneros teatrales» (p. 149) del momento, además de identificar los gustos del público setecentino.

Rosalía Fernández Cabezón analiza en «El ideario ilustrado en el teatro de Luciano Comella» el modo y manera en que Comella se esforzó por impregnar sus obras de los ideales de la ilustración. En su teatro dirigido a las clases populares, el dramaturgo catalán insertó muy diestramente todo un ideario en el cual transmite los valores ilustrados respecto del trabajo, la nobleza, la beneficencia, la justicia y la igualdad entre las razas.

«Don Ramón de la Cruz en Galdós», de Isabel Román Román, revela cómo la obra realista de Galdós sintió la influencia de Ramón de la Cruz en Galdós. Las descripciones de personajes y ambientes en los textos del novelista decimonónico se desarrollan en buena medida bajo la perspectiva de tradiciones literarias anteriores. Para Román, «Varios planos sostienen la aparición del mundo teatral en las obras

de Galdós: el nivel lingüístico [...]; los procedimientos teatrales [...] desplazados de su contexto habitual al insertarse en obras narrativas. Y también [...] la deriva sainetesca de las escenas narrativas, reconocida a veces en los propios textos, de manera autorreferencial» (p. 178).

«El tema del amor en la comedia española de buenas costumbres», de José Roso Díaz, comienza explicando al lector la presencia, aún reverberante en el Setecientos, de los elementos procedentes del petrarquismo, el neoplatonismo italiano y las teorías clásicas sobre el amor. Pormenoriza Roso los rasgos del amor vigentes en la Comedia Nueva de principios del siglo XVIII. En suma, en esa centuria se concibe una nueva concepción del amor que asordina la fuerza del honor y el matrimonio al tiempo que proclama «la idea de que es posible disfrutar de los placeres propios del matrimonio al margen del mismo» (p. 180), constituyéndose el sacramento en una suerte de contrato social de valor meramente económico. Ello da lugar, naturalmente, a un tratamiento jocoso en la comedia de la época y, sobre todo, a la subordinación del amor como temática literaria al didacticismo. Roso analiza un corpus de veinte obras, cantidad muy generosa y garante de unas conclusiones sólidas, pertenecientes todas ellas a Fernández de Moratín, Iriarte, Trigueros, Comella y Corner, y entre las que se incluyen *El sí de las niñas*, *La Petimetra* y *El señorito mimado*. Observa Roso cómo el amor está presente en todas las obras que estudia, unas veces como tema principal y

otras como soporte a la acción rectora. Logra después una clasificación de los personajes en función de la postura que mantienen ante el amor. Por último, Roso señala los siguientes elementos en la presentación del amor: el comienzo *in medias res*, la anagnórisis, el enredo, la perspectiva múltiple, la pervivencia del código amoroso del barroco, el uso de cartas, los cometarios sobre el amor y el humor.

Irene Vallejo González, en «*Don Juan Tenorio*, baile trágico representado en Madrid en el siglo XVIII», recupera para su estudio *Don Juan Tenorio, o El convidado de piedra*, un «baile nuevo trágico» (p. 197) del italiano Domingo Rossi. Vallejo sopesa las posibles fuentes de Rossi, y presenta *Le festin de pierre* de Gaspar Angiolini con música del alemán C. W. Gluck como el origen más certero. Reflexiona asimismo acerca de la puesta en escena, con los datos que se desprenden del texto, y en el éxito que obtuvo. Tras el estudio se inserta la obra en cuestión.

La última parte, «La erudición y los eruditos», arranca con el capítulo de Joaquín Álvarez Barrientos titulado «El *Fragmentum Petronii* de José Marchena: falsificación y libertina erudición». Siendo soldado, Marchena justificó una canción suya, que a cierto general pareció irrecatada, por ser la traducción de un texto perdido de Petronio. Marchena llegó incluso a anotar su poema y a levantar en torno a él todo un aparato crítico que lo glosase. De igual suerte, falsificó el *Ossian* de Macpherson y algunos versos de Catulo. Tanto atrevimiento llama la aten-

ción en una época en que la filología como ciencia adquirió una autoridad sin precedentes. «Las falsificaciones nos llevan a preguntarnos —concluye Álvarez— sobre el valor de nuestra cultura, sobre sus mecanismos de control y sobre aquello mismo que entendemos por cultura» (p. 222).

En «Feijoo y el arte de la memoria», César Chaparro pormenoriza el pensamiento de Feijoo sobre lo inadecuado de los métodos intelectuales para el conocimiento cabal de la realidad. Chaparro se extiende así, entre otras muchas cosas, por los fundamentos científicos de la medicina y el pensamiento de Raimundo Lulio, demostrando la animadversión de Feijoo por el sistema de la memoria artificial.

En el último capítulo, «Las copias de la obra de Berceo en el XVIII», Francisco Javier Grande Quejigo acomete un examen de la colección mecolaeta y de la copia Ibarreta de los trabajos de Berceo con el fin de delimitar los contenidos de los textos originales.

En la «Introducción», Jesús Cañas enaltece la figura del profesor Lope, de quien destaca su imprescindible contribución a los estudios sobre el Dieciocho español. El volumen que Cañas y Roso es digno de la ocasión más exigente. Cañas y Roso han logrado reunir un conjunto de contribuciones de una altísima calidad científica y de un sobrado interés no sólo para los dieciochistas, sino así también para especialistas en teatro, novela del siglo de oro, medievalistas, etc., aparte de los capítulos en torno a la historia de Ex-

tremadura o a la autora extremeña Soto. Y esa sabrosa colección de ensayos se presenta a los lectores en una edición de pulcritud impecable.

J. A. G. ARDILA

---

**José de VIERA Y CLAVIJO, *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias o Índice alfabético descriptivo de sus tres reinos animal, vegetal y mineral*, Nivaria Ediciones, La Laguna 2005 (lxxxiv + 639 pp). Estudio Introductorio y bibliografía de Victoria Galván González. Actualización de la terminología científica por Wolfredo Wildpret de la Torre, Alberto Brito Hernández y Juan Antonio Lorenzo Gutiérrez.**

---

La antigua división del Antiguo Régimen entre historia natural y civil da paso, en el ámbito de la especialización de los saberes producida a lo largo del siglo XVIII, a textos mucho más especializados que desean recubrir una determinada parcela del conocimiento, con arreglo a las nuevas orientaciones del pensamiento racional y científico europeo. A ello contribuyen ostensiblemente los llamados diccionarios, que reúnen de una forma sistematizada y ordenada en forma de catálogo o inventarios razonados. Es lo que realiza en su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias* (1799) el gran erudito

canario José de Viera y Clavijo (1731-1813), a quien Victoria Galván González le ha dedicado una monografía anterior e introductoria (*La obra literaria de José de Viera y Clavijo*, Ediciones del Cabildo de Gran Canaria, 1999). De manera que la obra reseñada se ajusta perfectamente a ese proyecto de Galván González por editar y seguir ofreciéndonos en versiones modernas el acervo bibliográfico de tan ilustre representante de la cultura insular canaria.

El *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias* pone de manifiesto esa faceta del intelectual ilustrado por la observación científica y la curiosidad erudita y que, en el caso de Viera y Clavijo, nos demuestra esa necesidad de establecer un inventario y de divulgar el patrimonio de su «patria chica», por decirlo de alguna manera. Su periplo madrileño es fundamental para que, en Viera y Clavijo, se solidifique su amor por la ciencia y la botánica, en forma particular. Galván González nos va retratando este itinerario y su posterior retiro insular dedicado a la divulgación científica de la agricultura, geografía, astronomía e hidrología. Aunque su escasa originalidad está determinada por sus objetivos didácticos, para Galván González Viera y Clavijo es un precursor que «pone la primera piedra de la historia natural del archipiélago» (xxxviii); sin embargo, otro me parece también su valor científico.

En lo que se refiere a las taxonomías de la botánica, Viera y Clavijo sigue las propuestas del gran botánico sueco Karl